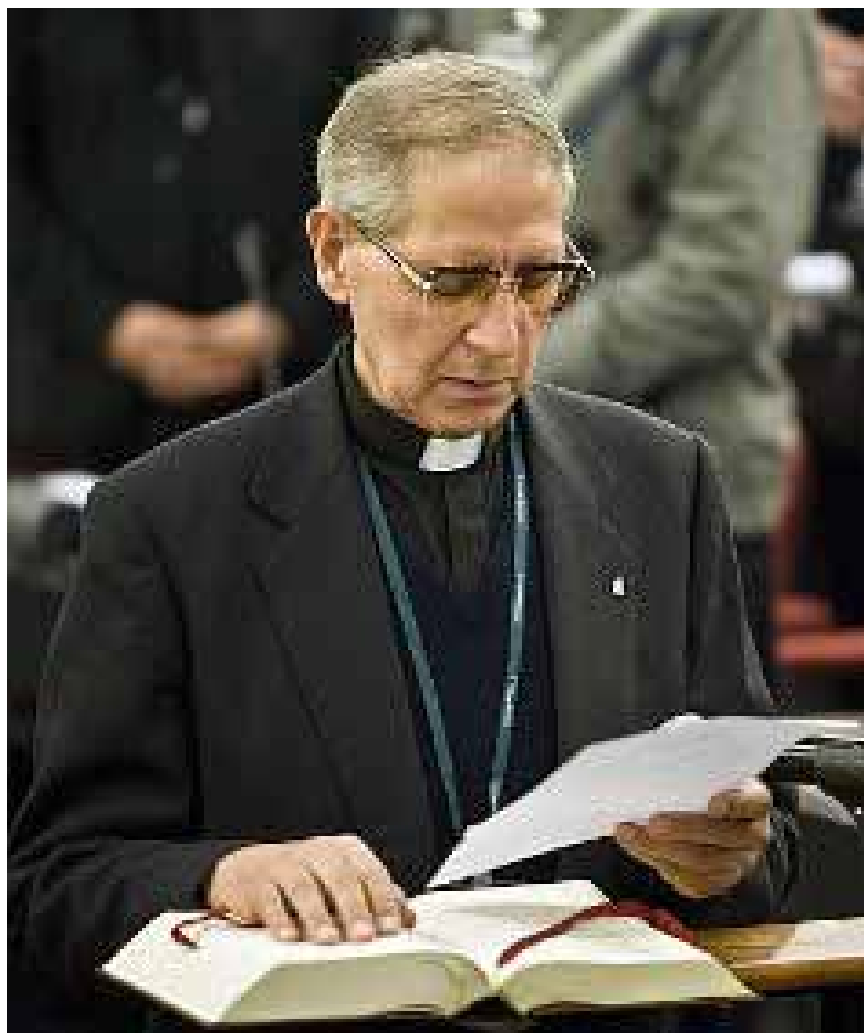


"VAYAN Y PRENDAN FUEGO A TODO"

El padre Hermann Rodríguez, sj, participó en la XXXV Congregación General de la Compañía de Jesús. El presente trabajo fue especialmente redactado por él para nuestra publicación.



El padre Adolfo Nicolás, sj, nuevo Prepósito General de la Compañía de Jesús.

El 7 de enero de 2008 fue inaugurada en la iglesia de Gesú de Roma la 35ª Congregación General (CG) de los jesuitas. La preparación de esta reunión se venía realizando en todas las Provin-

cias de la Compañía de Jesús alrededor del mundo desde un año y medio antes y a través de un Comité especial (*Coetus Praevius*), designado por el Superior General, padre Peter-Hans Kolvenbach.

Dos eran las tareas que debía cumplir esta Congregación: la elección de un nuevo Superior General y el estudio de temas de interés universal para la Compañía de Jesús a nivel mundial. El resultado de este estudio es una serie de 'decretos' que tienen fuerza de ley para todos los jesuitas. Otras veces el resultado son 'mandatos' o 'recomendaciones' que la CG hace al nuevo Superior General para llevar adelante su gobierno ordinario. La CG es el órgano legislativo de la Compañía de Jesús que se reúne cada vez que hay que elegir un nuevo Superior General o cuando resulta necesario el estudio de asuntos de gran importancia para todos.

La eucaristía inaugural fue presidida por el Eminentísimo Señor Cardenal Franc Rodé, Prefecto de la Congregación para los Institutos de la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Celebramos la misa del Santísimo nombre de Jesús y estuvimos los 225 electores y un gran número de jesuitas que viven en Roma, así como una cantidad considerable de religiosas, laicos/as. La Iglesia del Gesú, escenario de esta celebración, brillaba en todo su esplendor.

Esto nos da una idea de lo que significa la multiculturalidad presente en esta reunión. Somos un solo cuerpo, pero caracterizado por la diversidad. Desde los orígenes podemos encontrar entre los jesuitas la tensión entre unidad y pluralidad. Un bello texto de 1539, en los orígenes de la Compañía, expresa esto así: "(...) siendo algunos de nosotros franceses, otros españoles, otros

saboyanos, otros cántabros, nos dividíamos en diversidad de pareceres y opiniones acerca de nuestro estado; y aunque eran unos y comunes el pensamiento y la voluntad de todos nosotros, a saber, buscar la voluntad de Dios a El agradable y perfecta, según el fin de nuestra vocación, pero cuanto a los medios más expeditos y provechosos para nosotros y para los prójimos, había pluralidad de pareceres”.

Este sencillo pasaje, escrito un año antes de la fundación de la Compañía, recoge una de las características que han marcado a los jesuitas de todos los tiempos: hemos estado unidos en medio de una gran diversidad. Diversidad de orígenes y diversidad de opiniones sobre los medios más expeditos y provechosos para alcanzar el fin de nuestra vocación; pero esto no ha impedido que hayamos vivido unidos y en comunión de pensamiento y de voluntad. Esto que podemos decir de la historia de la Compañía, podemos también decirlo de nuestra CG. Trabajamos unidos en medio de una gran diversidad que nunca ha sido obstáculo sino, más bien, una de las grandes riquezas con las que Dios nos ha bendecido.

La elección: buscando un competente sucesor de San Ignacio

Una vez inaugurada la CG, se dio comienzo a la primera etapa, que llamamos *Ad electionem*, porque está enfocada directamente hacia el proceso de elección del nuevo Superior General. Este proceso supuso varios momentos: en primer lugar, la aceptación de la renuncia del anterior Superior General, el holandés, Peter-Hans Kolvenbach, quien venía ejerciendo su cargo desde el año 1983, cuando fue elegido por la 33ª CG. Una vez cumplido este requisito, comenzó a trabajar una comisión encargada de elaborar un diagnóstico de la situación de la Compañía de Jesús en todo el mundo, como insumo necesario para buscar la persona que pueda gobernar mejor la Orden en este contexto concreto. Esta tarea supone leer los mil y más informes que trajimos de todos los rincones del mundo para construir un rompecabezas con cada una de las piezas, de modo que pudiéramos tener una radiografía fidedigna de la situación de la Compañía de Jesús en el momento actual.

El Examen que precede a las *Constituciones* de la Compañía de Jesús dice que: “El fin de esta Compañía es no solamente atender a la salvación y perfección de las ánimas propias con la gracia divina, mas con la misma intensamente procurar de ayudar a la salvación y perfección de las de los próximos” (*Constituciones* 3). Por tanto,

el nuevo Superior General nos tiene que guiar en el cumplimiento de nuestra vocación, que no es otra que ayudar a Dios a ‘salvar’ a la humanidad, tal como San Ignacio y sus primeros compañeros lo soñaron. Dios quiere salvar a la humanidad de su dolor, de su falta de futuro. Por eso, el nuevo Superior General no tiene que inventarse la misión, sino tener los ojos bien puestos en lo que Dios está haciendo en nuestra historia, para llevar a toda la Compañía en esa dirección.

El siguiente momento de esta primera etapa fue ofrecer un tiempo de oración y comunicación interpersonal entre todos los congregados, para conversar sobre los posibles candidatos. De acuerdo a las orientaciones que el mismo San Ignacio dejó consignadas en las *Constituciones*, existe una serie de condiciones que hay que respetar con sumo cuidado. Nadie puede hacer propaganda a favor de un nombre particular, ni en contra de nadie. Ninguno puede ofrecer información que no le pidan. Cada uno puede preguntar y responder solamente sobre lo que le pregunten. Este compartir debe ser solamente entre dos a la vez; aunque hay que decir que algunos se sirvieron de traductores para entender y hacerse entender. Los traductores tenían la obligación del secreto sobre lo que escucharan al prestar este servicio.

La Compañía de Jesús en cifras

-El español Ignacio López de Loyola funda, en el año 1540, la Compañía de Jesús, aprobada por el papa Paulo III. A lo largo de sus casi 500 años de historia, la orden ha sufrido numerosos momentos difíciles, como cuando fue suprimida en 1773 por Clemente XIV.

-En la actualidad son miembros de la Compañía de Jesús 19 126 personas, siendo la orden religiosa masculina de la Iglesia Católica con el mayor número de miembros.

-Está presente en 127 países, a su vez divididos en 91 provincias. Por naciones, son Estados Unidos y la India las que tienen el mayor número de jesuitas.

-Actualmente la Compañía cuenta con 10 cardenales, aunque sólo dos son electores, y con 92 Obispos.

-Dos millones quinientas mil personas estudian en centros educativos de la Compañía. Los jesuitas poseen 207 instituciones de educación superior, 472 de enseñanza secundaria, 165 de primaria y 78 de profesional o técnica.

-Dispone de 67 colegios en España, en los que estudian unos 70 mil alumnos. Además, hay nueve universidades jesuitas, entre las que se encuentran la bilbaína de Deusto y la Pontificia de Comillas, en Madrid.

Este proceso dura cuatro días, después de los cuales fue elegido, en el segundo escrutinio, el padre Adolfo Nicolás, jesuita español que ha trabajado durante muchos años en Japón y Filipinas. Un hombre con una visión universal y conocedor del mundo oriental, con el cual sentimos la necesidad de dialogar cada día más.

Etapa *Ad negotia*: ¿Por dónde nos va llevando el Espíritu?

Una vez elegido el nuevo Superior General, la CG entró en lo que se conoce como el tiempo *Ad negotia*, durante el cual se trabajan los temas o núcleos problemáticos más acuciantes de la vida de la Compañía de Jesús en el momento actual y sobre los cuales es importante decir una palabra orientadora para cada uno de los jesuitas y para el nuevo gobierno general que comienza a desarrollar su misión.

La comisión encargada de la preparación de la CG había propuesto estos temas en dos categorías: unos temas sobre los cuales se consideraba necesario publicar un decreto y otros sobre los cuales se quería ofrecer una luz para orientar el gobierno ordinario del nuevo Superior General.

Los temas propuestos para elaborar un decreto fueron: **Identidad**: Documento inspirativo que describa nuestra identidad jesuita y nuestro carisma en la perspectiva del siglo XXI; **Misión**: Presentación comprensiva que abarque la propuesta de la CG 34 sobre fe-justicia-cultura-diálogo interreligioso en el contexto actual; **Colaboración con otros**: Una reflexión sobre la colaboración entre jesuitas y seglares en el ministerio apostólico; **Obediencia**: La comprensión de la obediencia al interior de la Compañía y el voto especial de obediencia al Papa, en el contexto de los cambios culturales; **Gobierno de la Compañía**: Una revisión del modo de proceder del gobierno de la Compañía como cuerpo *universal* y de las futuras CCGG. Los temas propuestos para el gobierno ordinario.

La vida comunitaria, la formación, las vocaciones, la juventud, los hermanos jesuitas, el sentir con la Iglesia hoy, asuntos actuales que conciernen a la castidad, emigrantes y refugiados, pueblos y culturas indígenas, fundamentalismo religioso y diálogo con otras religio-



nes.

La pregunta que guió nuestro trabajo fue ¿qué le queremos decir a la Compañía universal? y ¿cuál puedes ser el mejor ‘apoyo’ que podemos darle al nuevo Superior General para su gobierno? Trabajamos todos los temas en grupos lingüísticos y por grupos de provincias. Una vez elaborado un primer borrador sobre cada uno de estos asuntos, se nombraron comisiones encargadas de la redacción de los distintos documentos. Estos textos fueron revisados a nivel personal y luego en diferentes niveles, hasta llegar a pulir con sumo cuidado lo que queríamos decir. Las decisiones sobre los puntos más polémicos se llevaban al Aula para su votación.

Todo el proceso fue vivido como un tiempo de discernimiento espiritual en común, para lo cual hay que propiciar tiempos fuertes de oración y reflexión, de manera que los asuntos que vamos tratando busquen la luz del Espíritu Santo. Por tanto, lo vivimos como un proceso de **escucha**, que nos llevó a **sentir** las moliciones del Espíritu y que nos lanza a **actuar** en la dinámica del Reino de Dios, que nos anunció Jesucristo.

Un momento particular de confirmación vivido por la CG, fue la

audiencia que nos concedió el papa Benedicto XVI. Las palabras que nos dirigió nos animaron en el servicio del Evangelio desde una comunión profunda con la Iglesia. Nos recordó su preocupación por la fidelidad de la Iglesia a su tradición doctrinal, en un contexto cultural de confusión y de rápidos cambios que desorienta cada vez más a los creyentes. Por eso también su insistencia en que la Compañía siga apoyando a la Iglesia en este empeño a través del cuidado de la formación de los mismos jesuitas y de la formación que ofrece en facultades y seminarios en los que se preparan muchos sacerdotes y religiosos/as.

Por otra parte, nos confirmó en el servicio a la fe que construye la justicia, nos animó a mantener una clara opción por los pobres, inspirada en el Evangelio, nos invitó a seguir en las fronteras y a promover el diálogo con las culturas y con otras tradiciones religiosas. Finalmente, nos estimuló a seguir haciendo de los Ejercicios Espirituales el principal instrumento de nuestro servicio a la Iglesia.

Conclusión

Aunque al momento de escribir este artículo todavía no ha terminado la CG 35^a, podemos decir, recordando el salmo, que “el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres” (Salmo 126, 3). Hemos escuchado de nuevo las palabras que San Ignacio de Loyola dirigió a San Francisco Javier en el momento de enviarlo a las Indias Orientales: “*Ite inflamate omnia*”, que traducido a buen romance significa algo así como “*Vayan y prendan fuego a todo*”. Ignacio envió a Francisco Javier a llevar el fuego del Evangelio a las Indias Orientales,



* HERMANN RODRÍGUEZ OSORIO, sacerdote jesuita colombiano, es Doctor en Teología, Magister en Psicología Comunitaria y Licenciado en Filosofía. Actualmente es profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.